

# *Sant* o Maestro

## Sant Kirpal Singh Ji

*Este artículo se publicó por primera vez en la década de los años 50 en mimeógrafo y luego se dejó de imprimir por muchos años. Se publicó en la revista Sat Sandesh de agosto de 1970 y ha permanecido impreso en forma de folleto desde ese entonces. Las notas al pie de página son del autor.*

---

**E**s posible preguntarse: "¿Qué clase de persona es un *Sant*, de quien se ha hablado tanto, y cómo se diferencia de otros grados de maestría comúnmente conocidos, como *sanyasi*, *rishi*, *muni*, *tikhishwar*, *yoguishwar*, Maestros del pasado, fundadores y ministros de las religiones, etc.?"

No hay duda que un Sant (o Sadhu) es un hombre común y corriente, según toda apariencia externa. Sin embargo, El es mucho más que eso, ya que es un "hombre perfecto" con experiencia en la vida interior y exterior. El modo de vida externo de las personas puede variar de un país a otro, pero las experiencias internas, dondequiera que se conozcan, son siempre las mismas, aunque se refieran a diferentes etapas de acuerdo al grado de acceso a lo interno. Estas experiencias no pueden negarse, pero sus etapas directas y últimas son anunciadas por los Sants, quienes además de la teoría, ofrecen una experiencia. ¿Qué más necesita un ser humano?

Hay libros voluminosos que registran las experiencias de los Sants en esta Ciencia de la Naturaleza y están llenos de alabanzas a Ellos. No obstante, es muy difícil saber mucho más acerca de un Sant, incluso si El es nuestro vecino más cercano o nos encontramos diariamente con Él en el mismo camino.

La historia relata que una vez el Zar de Rusia se sintió conmovido por el destino de algunos súbditos desterrados de sus dominios que trabajaban como obreros en un astillero de una costa lejana. El fue hasta allá disfrazado de obrero, trabajó con ellos durante varios años y los persuadió de que regresaran a sus hogares. Los obreros manifestaron que habían sido expulsados de ese reino y que no había esperanza para ellos. El Zar les aseguró que tenía influencias dentro de la corte real, incluyendo al Zar mismo, y que no habría ningún problema. Aquellos que creyeron en él accedieron a acompañarlo hasta sus hogares. Por el camino, la fe que pusieron en su compañero de trabajo aumentó cuando el Zar, disfrazado como obrero, era saludado afectuosamente por su pueblo. Al final, cuando todos vieron que el distinguido obrero sentado en el trono ante sus ojos, no era otro que el mismo Zar, dejaron escapar suspiros de alivio. ¿Cómo fue que llegaron a conocerlo o creer en él antes?

El Altísimo e Invisible Señor emplea un polo humano muy selecto. Es alguien que gracias a sus esfuerzos constantes, incansables e interminables, así como al sacrificio incomparable de sí mismo y a un amor desbordante por Él, logra un contacto interno con Él y se convierte en un co-trabajador consciente Suyo, y además recibe la misión de dar consuelo a Sus

aflicidos buscadores, rescatarlos de las preocupaciones del mundo y unir a todos ellos con Aquel a quien realmente pertenecen.

El ser humano necesita a otro ser humano para poder entender las cosas. Por lo tanto, un Sant es el Altísimo disfrazado de una persona a quien pueden acercarse aquellos que anhelan un contacto con Él. El Todopoderoso e Invisible tiene Su propia ley a este respecto. De manera que un Sant es Dios más el hombre. El es un vocero de Dios, o si nos complace aceptarlo así, El es Dios en persona, "Dios personificado". El es el "Dios personal"<sup>1</sup> más sagrado, investido con todos los poderes y autoridad, y es un altar viviente a quien se le puede orar en busca de una solución a todos los problemas del hombre desde el nacimiento hasta la muerte y más allá. En breve, a quien se le puede orar para liberar al hombre de esta red de preocupaciones y otorgarle la verdadera salvación.

Por tanto, Dios actúa disfrazado como un hombre común. Como tal, nadie puede reconocerlo en lo externo, excepto aquel que recibe un contacto dentro de sí mismo con un

Santo Maestro conforme a esta Ciencia (es decir, a las leyes que El ha trazado para el ser humano.) Externamente, si uno toma un Santo Maestro por un hombre común, no puede obtener de El un mayor beneficio que lo que podría obtener de cualquiera otra persona situada al mismo nivel. Si uno lo toma como un hombre superior, puede obtener mucho más beneficio, y mayor aun si lo toma como el Todo-en-el-todo. Si uno establece contacto con un Maestro al interior de uno mismo, lo obtiene todo. No se trata del ámbito de pensamiento que tengamos, lo cual es fe ciega. Depende de la amplitud de comprensión de esta Ciencia Divina. Aquello que proviene del corazón llegará hasta el corazón.

Una vez se le hizo una pregunta a Hazur Baba Sawan Singh Ji Maharaj: "Si los cuerpos de todos los seres humanos están hechos del mismo barro (es decir, la misma carne y sangre, etc.), ¿qué superioridad posee el cuerpo de un Sant que lo hace superior al de cualquier otro ser humano?"

1. Uno podría sentir aversión al uso de esta expresión, pero si lo consideramos detenidamente, nos damos cuenta que las personalidades sagradas de todas las religiones fueron hombres en cuerpos físicos que entraron en contacto con el Altísimo Señor, y quienes dieron su consejo, curaron personas e instruyeron acerca del Padre Eterno tan sólo como un salvador del pecado y un dador de la salvación. La creencia general es que Dios no tiene un co-partícipe y, como tal, Dios habló cada vez a través del polo humano seleccionado, y no fue el hombre quien lo hizo. La Ciencia Divina saca a la luz este hecho importante y tiene más respeto por todas estas personalidades y sus enseñanzas, que cualquier círculo religioso de hoy en día.

Cierta vez, Sant Tulsi Sahib de Hathras (estado de Uttar Pradesh en India) visitó una feria de dicha localidad acompañado por algunos de sus devotos discípulos. Entre algunos de los visitantes que se se acercaron a Él como

buscadores e investigadores, había una reina llamada Tara Mati, quien dejó su carruaje real a cierta distancia y se acercó a recibir el darshan del Santo.

Este, dando una mirada a los miles de personas en la feria, pronunció unas pocas palabras: "Si alguno de entre vosotros, o toda la multitud, viene a mí y me dice que quiere ver al Verdadero Señor en lo Alto, yo lo llevaré hasta El en este preciso instante". Al escuchar esto, la reina Tara Mati se adelantó y juntando sus manos, dijo: "Te ruego, oh Santo, que me llesves hasta El." Entonces se sentó en el piso con los ojos cerrados y allí mismo recibió la experiencia. Cuando regresó al cuerpo físico desde las altas regiones y abrió sus ojos, dijo: "Tú estabas en el trono del Gran Señor, ¿por qué no me lo revelaste antes?" Tulsi Sahib respondió: "Tú no lo habrías creído en ese momento."

Hazur respondió: "No hay duda que todos los cuerpos están hechos del mismo barro, pero el cuerpo de un Sant está compuesto de las más puras partículas disponibles en el universo. Toda palabra, toda mirada, todo movimiento, todo roce, aun el aura de un Sant, están dotados de la misericordia, el amor y la gracia de Dios. Estar en Su compañía es especialmente vivificante y es estar en una atmósfera cargada. Entre más puro sea el corazón del hombre, más siente y percibe. Aun aquellos que solamente escuchan, aceptan o absorben lo que Él dice, no quedan vacíos. Ellos se benefician.

"Cuando un Sant camina sobre la tierra, el suelo se purifica y santifica. Si camina sobre la hierba y mata cualquier lombriz o insecto, éste obtiene directamente un cuerpo humano, sin importar el orden cíclico ni las etapas de la evolución de los seres vivos sobre la tierra, establecidas por la ciencia de la Naturaleza<sup>2</sup>. Los árboles frutales y las plantas que producen el cereal con el cual se alimenta un Santo, también obtienen directamente cuerpos humanos. Un árbol o la porción de una rama que el Sant utiliza como su *datan* (palillo de dientes) y las vacas que proporcionan leche a los Sants, ellos también obtienen un cuerpo humano directamente.

2. Se omite aquí una descripción de este tema, tal como lo presentan los Santos, debido a que ocuparía mucho espacio. Cuando Swami Ji (Sant Shiv Dayal Singh Ji de Agra) estaba a punto de dejar Su cuerpo físico a voluntad, cosa que hacen los Sants, entre Sus últimas palabras dijo: "En el fenómeno de la vida sobre la tierra, cada variedad encarnada de la Creación ha sido elevada al siguiente grado de categoría. Los seleccionados (entre los seres humanos) que tengan un modo de vida altamente virtuoso, se inclinarán hacia este lado (la Ciencia interna)". (*La Vida de Swami Ji Maharaj*, cuarta edición, 1938, pag. 117).

(Sant) Maulana Shamas Tabrez dijo una vez: "Cuando yo muera y mi cuerpo sea incinerado, y mis cenizas sean empleadas como abono en un campo de trigo y con ese trigo se haga harina y de ella se sirva pan como alimento, entonces quien lo coma así como también quien lo sirva se embriagarán (con Su amor) en un grado inexpressable".

Igualmente, las yeguas y demás animales sobre los que cabalgan los Sants; las hormigas y lombrices cuyos cuerpos tienen contacto con el agua corriente en la cual se baña un Sant, o el ave que llegue a ver una porción descubierta del cuerpo de un Sant, también obtiene el mismo beneficio".

Una persona común tomaría esto como un enigma o una broma y difícilmente estaría en condiciones de creerlo, ya que su criterio para juzgar es su intelecto y no sabe nada del Poder de Dios, ni de los poderes que se delegan en los cuerpos de los Sants, ni las concesiones innatas de esos cuerpos, salvo que adquiera experiencia en la noble ciencia diseñada por Dios mismo para el hombre. Es verdad que Dios es invisible a los ojos externos, pero El no ha desamparado a nadie sobre la tierra en lo que respecta a la oportunidad de acercarse a Él. La puerta de aproximación, el punto de partida, para cualquier búsqueda o investigación en este sentido yace dentro del hombre. El Sant es el medio.

Por lo tanto, el hombre debe adoptar un camino diferente de aquel por el cual intenta avanzar. Sin embargo, orgulloso como está de su "conocimiento" en muchos campos, se desvía como aquel que al examinar una vasija encontrada en las ruinas de un país lejano, comienza a reflexionar, especular y concentrar su imaginación en el alfarero que la hizo hace mucho tiempo. El se forma una idea del alfarero en su mente, crea imágenes de él y de sus instrumentos y, al hacerlo, escribe un libro tras otro tratando de causar una buena impresión en los demás y probar que sus hallazgos son verdaderos y merecen

ser alabados. Pero !Ay! el hombre está muy lejos del camino correcto.

La verdad es sencilla y más sencillo aun es el lenguaje de la Verdad hablado por los Sants, cuyas palabras sencillas y breves pronunciadas desde el corazón, satisfacen, pacifican y consuelan a las almas más confundidas y atormentadas. Ellos hablan espontáneamente y con sencillez.

*Un Sant es el vocero de Dios y  
Dios Mismo habla a través de  
la garganta humana.*

Maulana Rumi

En su condición de ser humano, un Sant vive sometido a la Voluntad divina en los acontecimientos de la vida. Soportar y tener paciencia es el credo de un Sant. Él es como el árbol de sándalo que, aunque reciba golpes del hacha del leñador, continúa expidiendo su fragancia, incluso a la cuchilla que lo está cortando.

En la compañía de un Sant la mente agitada se aquieta. Él representa lo bueno del ser humano y realiza Su trabajo como un amigo o un hermano, en caso de que la mente no esté preparada para aceptarlo como un guía. Él permanece oculto, pero su mismo anonimato le añade fama a la fama y gloria a la gloria<sup>3</sup>.

3. Un Sant nunca dirá que es un Sant. Cuando a Hazur se le decía que El era en verdad el Gurú Nanak, decía abiertamente ante miles de personas en el satsang que El ni siquiera se parecía a los perros del Gurú Nanak. Esta humildad coloca a los Sants por encima del nivel de los seres humanos más altamente cultivados, quienes a menudo son presa del egoísmo. Su humildad es la cumbre del mérito de los Sants como seres humanos.

Ocultarse es un atributo esencial de los Sants. Es algo inherente a Su carácter. Dios se oculta a la vista externa del hombre y prefiere permanecer así. Esta es una Ley del Altísimo para aquellos cuerpos en los cuales el Señor se

Él no se fija en el tipo de persona que trata, qué posición social tiene o a cuál escuela de pensamiento o raza pertenece. Él simplemente ve que quien se acerca a Él es un ser humano con alma. El Sant es un mercader tan vigilante y alerta de sus artículos preciosos (es decir, de la ciencia espiritual) que quien se considere como el más astuto, el más sabio, el más altamente educado, un realizador de milagros, etc., no puede obtener siquiera el aroma de lo que El tiene, por más lo intente. El Sant ama a quienes creen en Dios tanto como a los ateos, aman a los peores pecadores o a aquellos que se han ahogado en los placeres del mundo, al igual que una madre amorosa no arrojaría lejos a su hijo por el hecho de que esté completamente cubierto de mugre y suciedad.

Se requiere un Sant para conocer a otro Sant. Sólo un Sant puede describir a un Sant. Su presencia en medio de cualquier sociedad o grupo social es el más bello adorno. Se le puede ver yendo de un lugar a otro, pero El no lo hace por propaganda o por motivos egoístas, sino que se siente atraído por los fuertes y sedosos lazos de amor en ciertos corazones. El es líder enaltecedor que promueve la limpieza moral y la espiritualidad. Si un metal es hierro u oro, es un simple metal para un Sant. A El no lo

complace en trabajar. Hacer caso omiso a esta Ley Divina ocasiona un castigo corporal. Por la misma razón, un Santo Maestro no muestra ningún milagro para atraer almas de la vida mundana con propósitos de Iniciación. Sin embargo, un estudiante o discípulo ve cualquier número de milagros a cada paso en este mundo o en el próximo, después de recibir la Iniciación. Los Sants no visten de manera diferente ni tienen o guardan ninguna marca, señal o símbolo con ellos. No dicen que son almas elevadas sino que mencionan a sus propios Maestros. Cuando se les dice que son grandes, responden que Ellos no hacen nada; que todo proviene de la bondad y la misericordia de su Maestro.

afectan los ofrecimientos de una posición de dignidad o indignidad, honor o deshonor, ni lo conmueven dichas ni pesares, alabanza ni censura. La soberanía, la riqueza y la belleza de las mujeres no son atractivos para un Sant. El se encuentra muy por encima de las influencias de la lujuria, la ira, la codicia, el apego y el ego. El no es afectado.

Los Sants o Sadhus<sup>4</sup> están por encima de los tres gunas. Ellos carecen de un interés personal y vienen a revelar únicamente la Verdad. Ellos son los "Hijos de la Luz", los faros del mundo. Muy rara vez uno se cruza con un Sadhu verdadero. Al igual que los luchadores, Ellos no se hacen en un día, ni provienen de cualquier escuela de conocimiento académico. Ellos tienen a su haber la experiencia de varias vidas anteriores. Todo Santo tiene un pasado y todo pecador, un futuro. Ellos son un bien común de la humanidad. Ellos son personalidades de mucha experiencia que se han analizado a sí mismos y han realizado a Dios y, además, pueden ser de ayuda para colocarnos por el mismo sendero. Lo que una persona tiene puede dárselo a otra.

¿Cómo puede el hombre común saber que un Santo Maestro (Gurú o Satgurú) visita los cielos diariamente, se hace cargo del karma de Sus discípulos, y lo acaba y liquida bajo Su cuidado y supervisión? Son miles los discípulos, y ¿cómo puede hacerlo el Maestro? El hombre escucha de estas cosas sólo ocasionalmente. Siéntense al lado de un Maestro y sentirán serenidad mental, calma y una tranquilidad nunca antes experimentada, y mucho más. Las mentes de

**4. Sadhu** es otro nombre común para designar un Sant, pero existe un concepto erróneo y generalizado sobre este término. En el sentido que aquí se emplea la palabra, no se refiere a los millones de personas que en la India visten túnicas de color y generalmente se conocen como Sadhus. Una vestimenta particular no prueba necesariamente que una persona haya progresado internamente.

quienes tienen un mínimo destello de amor por Dios experimentan un despertar, aunque apenas hayan oído que existe un Maestro capaz de guiarlos realmente hasta el umbral.

Al ir donde un Maestro, uno adquiere:

1. Reciprocidad de corazón.
2. Capacidad de permanecer inmóvil detrás de los ojos.
3. Contacto con el "Vínculo Divino"

En los lugares de peregrinaje, los Santos de la antigüedad, otorgaban por lo menos estos tres dones, los cuales son escalones hacia la espiritualidad. Hoy día, las palabras y las teorías han sido sustituidas por estos prerrequisitos de la Ciencia Divina.

Las enseñanzas de los Sants son, en resumen:

*El hombre posee tesoros valiosos de divinidad ocultos en su interior. Adquieran ahora mismo el conocimiento y la experiencia que elevó tan alto y santificó a los Maestros, y abrirán las puertas que dan entrada a lo divino, en una forma práctica - no intelectualmente - y en el curso de su vida actual. Todo lo que se requiere es pureza de corazón y una simple petición. No tienen que pagar nada por esta Ciencia de la Naturaleza.*

Hombres de toda naturaleza acuden a la compañía de los Sants, incluyendo aquellos que se enorgullecen de sus ideas, buenas o malas. Sin embargo, los Sants no emplean a la policía para alejar a quienes son indeseables a los ojos del público y lo extraño es que esas personas se mantienen alejadas por su propia censura.

El problema que se le presenta al hombre ahora es cómo reconocer e identificar a un Maestro verdadero entre los muchos que conoce, o acerca de los cuales escucha o lee. Estamos acostumbrados a ver externamente.

Casi no hay marcas comunes o universales en la persona de un Sant. Aun así, necesitamos alguna pista, alguna clave. Podemos señalar lo siguiente: "Los rishis y munis se definen como aquellos que poseen un conocimiento del pasado, presente y futuro. Los yoguis, además de esto, tienen poderes milagrosos para exhibir y atraer. De los dioses se dice que no proyectan sombra. Algo al menos deberá decirse de los Sants y Sadhus genuinos, por parte ya sea de los antiguos o de nuestros contemporáneos".

La respuesta es que para el hombre común o de mente negativa, difícilmente puede haber indicaciones para reconocer a un Sant. A los ligeramente avanzados en el sendero del amor a Dios, y a aquellos de observación aguda, se les puede dar unas pistas y claves. Sin embargo, se necesita mucha paciencia para descubrirlas:

1. *Los Sants dicen que Dios se encuentra dentro del ser humano.* (Esto se enfatiza y repite en todas partes hoy en día, de manera que no es una pista convincente para el hombre moderno).

2. *Los ojos y la frente de un Maestro genuino tienen un extraño contraste y, a la vez, una asombrosa semejanza, con los de otro Maestro.* (Esto lo perciben muy pocos de aquellos que han vivido durante las vidas de dos Maestros y que han observado minuciosamente los rasgos o señales en Sus rostros. En realidad se trata del mismo Poder Benévolo trabajando a través de dos polos humanos distintos, uno después del otro, o incluso simultáneamente, lo cual ocurre ocasionalmente).

3. *Ellos hacen visibles o invisibles, a voluntad, tres venas verticales en Su frente.*<sup>5</sup> (Esta notable señal por medio de la cual puede reconocerse a un Sant es mencionada por los antiguos y no es discernible por muchos hasta que saben de ella y desean una

4. *Cuando se sientan en presencia de un Sant real, aún con los ojos abiertos, la corriente sensoria del cuerpo comienza a recogerse, a concentrarse, y elevarse involuntaria e inadvertidamente hasta que se siente*<sup>5</sup>. (Esta experiencia la da un Sant a los muy pocos elegidos. Los antiguos buscadores, conscientes de esta "prueba del ser", han corroborado esto).

5. *A los aspirantes sinceros se les da la experiencia de retirar la corriente espiritual en la primera sesión durante el momento de la Iniciación.* (A esta experiencia tienen acceso todos aquellos que se acogen al manto protector del Maestro. Puede tratarse de un discípulo nuevo o de uno antiguo, que viene al Maestro para darse cuenta o corregir cualquier error bajo el cual puede estar trabajando. Esta experiencia también es asequible a quienes han recibido instrucciones de un llamado maestro en quien han tenido fe, pero de quien no han recibido ninguna experiencia).

De hecho, nadie puede conocer o encontrar a un Maestro Verdadero, a menos que y hasta cuando el propio Maestro se complazca en revelar Su identidad en la forma más íntimamente satisfactoria para aquel que desea confirmación de su fe en el Maestro. Esto se hace en la medida de la receptividad que uno posea, y al grado que lo permitan su capacidad para entender y su amor. Depende completamente de la bondad y dulce misericordia de Dios obrando a través de un Maestro. A algunos se les dan pistas según sean sus deseos. Para algunos, la fe en su Maestro se confirma cuando salva milagrosamente a un discípulo de caer en un peligro. Para otros, una respuesta favorable a las oraciones que le dirigen al Maestro confirma su fe. Existen aquellos que tienen conocimiento de los libros y que se encuentran satisfechos con ejemplos de otros, así que ellos obtienen confirmación de

5. Para los puntos (3) y (4) ver *Yog Vashist*.

esta manera. Los Maestros tienen el conocimiento para medir la capacidad y el límite del intelecto de todos y otorgar fe en la misma medida. Los Santos conocen los méritos y los pecados de todos, pero Ellos nunca los revelan.

La Gracia Divina nunca es lenta. Una buena madre no pone condiciones sino que da abiertamente. Entre los aspirantes, quienes vienen cabizbajos, con corazones oprimidos, con la angustia estremecedora de un alma perdida y mudos de ansiedad, reciben lo mejor de la Fe Divina en el Maestro para aliviar sus preocupaciones. La mansedumbre no es debilidad. Es un camino fuerte y pavimentado de humildad que conduce a la Benigna Realidad.

La experiencia es la única pauta. Si un Maestro puede darnos la experiencia, nosotros podemos aceptarlo como aquel que conoce la Ciencia Divina. Aquel que está conectado y puede poner en contacto, nos puede conectar a nosotros. Si alguien estudió hasta primero o segundo grado y otra persona se sienta a su lado toda una vida, nunca logrará un alto grado de educación.

El hombre duda y teme acercarse a un Santo Maestro porque su vida está manchada, quizá menos en unos y más en otros. Nunca temen ir a donde un Santo Maestro, porque sean pecadores. El ha sido destinado más para los pecadores que para los demás. El tiene el remedio para todas las heridas. Acérquense a El y a través de El encontrarán la manera de deshacerse del pecado. Si uno se encuentra muy lejos, puede ponerse en contacto con El a través de la correspondencia. El tiene los medios y métodos para responder a todos los casos. El es competente.

Ahora será fácil comprender que el conocimiento de Para Vidya tiene una base científica, aunque difiere un poco del sistema común. No es un sistema escolástico de filosofía basado en la destreza intelectual, ni mucho menos un nuevo código social o de conducta moral, los cuales son pasos elementales. No es una fe ciega sino una guía práctica y una ciencia práctica y claramente definida que trata con el análisis del propio ser, es decir, el conocimiento del ser en el hombre, para quien la práctica minuciosamente. Por supuesto, toda autoridad está investida en el Santo Maestro que la practica.

Cuando un hombre está en medio de una multitud, hablará como la multitud habla. Si se une a otra multitud, hablará como esa otra multitud y así sucesivamente. Pero si toma asiento en una loma, el podrá ver y escuchar todo y juzgar mejor las acciones del hombre. Un Santo es ese tipo de persona. El observa el mundo desde arriba. El habla del estado de aquel hombre que lucha por la existencia, pretendiendo que lo sabe todo cuando en realidad sabe poco. El hombre no sabe cómo vivir, qué hacer o qué comer, cómo actuar en la vida ni por qué. El tiene que depender de sus padres y maestros desde la infancia hasta la juventud; para todos sus problemas físicos, él tiene que depender de su médico; para ganarse el sustento, él depende del patrón y el patrón, a su vez, de sus subalternos. Para recibir instrucción en los asuntos mundanos, él depende de la sociedad. Cuando se enfrenta a peligros imprevistos y está rodeado por el sufrimiento y cuando no lo conforta nada, él depende de las palabras de su ministro o sacerdote. Y, finalmente, él descubre que todo lo que puede hacer es someterse a la Naturaleza y a sus leyes. En vano, él pone toda su confianza

en la fortaleza corporal y en la estabilidad que le puede brindar el futuro. Al mismo tiempo, se abre paso empujando a los demás escaleras abajo y sin ninguna consideración. Lo que no sabe él es que es más fácil quedarse inmóvil en medio de una corriente de agua, que en el mundo de los seres humanos.

Los Sants tienen compasión del ser humano. A ellos no les importa Su propia comodidad personal, mientras día y noche avisan al hombre que su vida es corta, muy corta; sin embargo, el valor de los Santos Maestros se ha menospreciado desde cuando la riqueza y el placer cobraron valor. Repetidamente, los Sants han advertido al ser humano que en este Kali Yuga (Edad de Hierro) se le ha asignado un número determinado de respiraciones en la vida. Se le han dado aproximadamente 26,000 respiraciones por día (la cantidad varía de persona a persona y lo determina el *pralabdh* karma o karma del destino). Mientras se encuentra sentado, él respira 12 veces por minuto. Cuando camina aumenta a 18 por minuto y en una relación sexual, a 64. Estas respiraciones son todo su legado y riqueza en esta vida corporal. Los Sants aconsejan poner nuestra riqueza en un banco seguro y de ajuste progresivo con el fin de alargar la vida y obtener el máximo de ésta. Ellos hacen énfasis en que no existe otra manera, pero no escuchamos. Adicionalmente, los Sants dicen que estamos sujetos a la ley de la evolución en 8,400,000 (84 lakhs) de especies de cuerpos en la creación, y que se obtiene un cuerpo tras otro y en cada cuerpo quedamos más encadenados con los grilletes de hierro de la ley inexorable de la naturaleza, el Karma, que consiste en primero "trabajo y acción" y luego "causa y efecto", y finalmente debe escapar a ese ciclo de nacimientos y muertes con el fin de obtener la paz. Con ojos abiertos observamos a los seres vivientes, incluyendo

al hombre, sufriendo y muriendo con un dolor y una agonía indecibles, pero él sonríe y pone de lado la Verdad revelada por los Sants, diciendo: "Nosotros sabemos más. Nosotros tenemos nuestra propia ciencia sólida basada en los hechos. Nosotros tenemos nuestros inventos, nuestra energía atómica, etc., etc.".

En consecuencia, entre menos piensa el ser humano, más habla y admira cosas que no entiende. A pesar de todo esto, los Sants perseveran en Su misión, ofreciendo la experiencia en la Ciencia Divina o *Para Vidya*, a quienes se acercan a Ellos. El Nombre del Señor es una torre muy fuerte. El pinchazo del reproche es la verdad que éste contiene. La Verdad evidente por sí sola, no requiere pruebas. El sol no puede verse mediante nada que no sea su propia luz. UNO NO PUEDE PERDERSE EN UN CAMINO RECTO.